

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



La música y su relación con el desarrollo del lenguaje oral en niños
de Educación Inicial

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN

AUTOR:
PRISCILA SALVERREDY TORRES

ASESOR:
CARMEN MARIA SANDOVAL FIGUEROA DE TORRES

Lima, Noviembre, 2019

RESUMEN

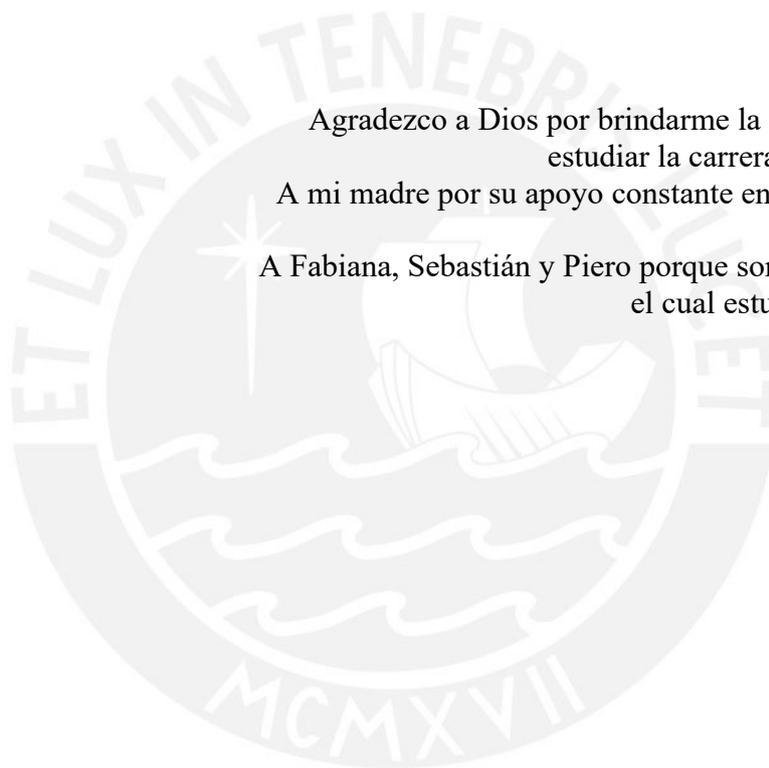
La presente investigación tiene como tema principal la música y su relación con el desarrollo del lenguaje oral en niñas y niños de educación inicial, ya que es durante la primera infancia donde los menores desarrollan habilidades y capacidades de lenguaje verbal que se potencian gracias a la música. El objetivo general de la investigación fue describir la importancia de la música en el desarrollo del lenguaje oral de niños y niñas de educación inicial, dividiéndose éste en dos objetivos específicos, los cuales fueron: definir el proceso del desarrollo del lenguaje oral en niños menores de 6 años e identificar las funciones de la música en el desarrollo del lenguaje oral infantil. Se ha considerado relevante desarrollar una pregunta de investigación que permita abordar el tema de manera sencilla y pertinente, siendo esta la siguiente: ¿cuál es el valor de la música en el desarrollo del lenguaje verbal en niños y niñas de educación inicial? A partir de dicha pregunta, se propuso dividir la investigación en dos capítulos. El primer capítulo abordará el tema del desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas menores de 6 años, en el cual se podrá apreciar las diferentes miradas del concepto del lenguaje y si existe diferencia entre éste y el habla considerando los diferentes componentes que presenta el lenguaje. También, se presentarán los indicadores del lenguaje oral desde el nacimiento hasta el quinto año de vida y cómo se puede desarrollar el lenguaje oral a través de estrategias lingüísticas. Con respecto al segundo capítulo, se consideró relevante incluir la definición del término música; así como los elementos de la misma. Además, se evidenciará la relación entre la música y el lenguaje; así como la función que ésta tiene en el desarrollo del lenguaje oral y, por último, se presentarán algunos recursos musicales que promuevan el desarrollo del lenguaje oral. Se puede concluir que el desarrollo del lenguaje oral está estrechamente relacionado con la música, ya que ambos cuentan con características en común, las cuales se desarrollarán a lo largo de la presente investigación.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por brindarme la oportunidad de estudiar la carrera de educación.

A mi madre por su apoyo constante en cada situación de mi vida.

A Fabiana, Sebastián y Piero porque son el motivo por el cual estudio educación.



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	II
RESUMEN	III
ÍNDICE	IV
INTRODUCCIÓN	V
MARCO CONCEPTUAL	8
CAPÍTULO I	9
I. DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN NIÑOS MENORES DE 6 AÑOS	9
1.1 Definición del lenguaje	9
1.2 Diferencia entre lenguaje y habla	10
1.3 Componentes del lenguaje verbal	11
<i>1.3.1 Componente Sintáctico</i>	12
<i>1.3.2 Componente Morfológico</i>	13
<i>1.3.3 Componente Fonológico</i>	13
<i>1.3.4 Componente Semántico</i>	13
<i>1.3.5 Componente Pragmático</i>	14
1.4 Desarrollo del lenguaje verbal en la primera infancia	14
<i>1.4.1 Primeras etapas del desarrollo del lenguaje (desde el nacimiento hasta 36 meses)</i>	15
<i>1.4.2 Desde 36 meses hasta 5 años</i>	16
1.5 Relación entre los componentes semántico y fonológico del lenguaje para el desarrollo del lenguaje oral	17
1.6 Estrategias lingüísticas para el desarrollo del lenguaje oral en los niños menores de 6 años	18
CAPÍTULO II	21
II. LA MÚSICA EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN NIÑOS MENORES DE 6 AÑOS	21
1.1 Definición de la música	21
1.2 Elementos de la música	22
<i>1.2.1 Ritmo</i>	22
<i>1.2.2 Melodía</i>	23
<i>1.2.3 Armonía</i>	24
<i>1.2.4 Textura</i>	24
1.3 Función de la música en el desarrollo del lenguaje	25
1.4 Recursos musicales para el desarrollo del lenguaje oral en niños menores de 6 años	31
CONCLUSIONES	33
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	35

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda el tema de la música y su relación con el desarrollo del lenguaje oral en niñas y niños de educación inicial. Se inscribe en la línea de investigación de educación y desarrollo infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El tema fue escogido porque es en el periodo de la primera infancia donde los niños y niñas desarrollan y descubren sus habilidades y capacidades relacionadas al lenguaje verbal. Además, Dwi (2018, p. 89) añade que el desarrollo más importante que debe tener un niño durante sus primeros años de vida es el desarrollo del lenguaje, ya que éste es uno de los indicadores más importantes que les permite aprender, relacionarse con el mundo y con las personas de su entorno. Por otro lado, en este proceso de aprendizaje se reconoce el valor de las docentes para estimular el lenguaje oral porque son ellas las que proponen actividades significativas que deben guiar ese descubrimiento y desarrollo. Además, se ha observado que uno de los medios que se emplea para desarrollar el lenguaje oral es la música, debido a que las docentes la utilizan en múltiples actividades y rutinas; sin embargo, para poder alcanzar el objetivo del desarrollo del lenguaje verbal se tiene que tener en cuenta diversos métodos, en este caso se ha rescatado la función que cumple la música en el desarrollo del lenguaje oral de los niños, debido a que ésta emplea la repetición como método de aprendizaje. Notemos que al estar compuesta de armonías, ritmos y rimas que puede lograr el desarrollo del lenguaje verbal de los niños de manera fácil, rápida y didáctica porque incide en la expresión del habla y las formulaciones de ideas.

Para la investigación se encontraron diversos antecedentes entre los cuales podemos mencionar a Solórzano (2018) que en su trabajo de tesis empleó una investigación de tipo cuantitativa, debido a que buscó diagnosticar la continuidad de conductas vinculadas al desarrollo comunicativo y a la evolución del lenguaje, que se aplicó en un ejemplar de 200 niños registrados en guarderías de Pichari, Kimbri y Ayna San

Francisco, y el modelo para la investigación estuvo constituida por 29 niños (as) de 2 a 2 años y medio de edad para lo cual empleó la ficha técnica como instrumento de investigación.

Por otro lado, Zavaleta (2017) desarrolló una investigación sobre las estrategias que manejan las profesoras para el desarrollo de la expresión oral en niños y niñas, donde especificó las propiedades relevantes de la música en el desarrollo del lenguaje.

En cuanto al problema de estudio, el centro de interés de la presente investigación se basa en la búsqueda del valor de la música como medio de desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas de educación inicial, debido a que durante las prácticas de ayudantía se ha podido evidenciar que las profesoras de inicial emplean la música en diversos momentos de la rutina diaria de la clase; por ejemplo, como recordatorio de los deberes que se deben realizar en el aula, así como las normas de convivencia, pero también como apoyo para el aprendizaje de sus alumnos y la estimulación del lenguaje verbal y no verbal.

Con respecto al lenguaje, Bloom y Lahey (1978) definen el lenguaje como una clave o código, así como un sistema y una convención que, como añade Owens (2003) es una práctica usual entre los individuos, debido a que permite comunicar opiniones, pensamientos e incluso sentimientos, por lo que se convierte en un recurso intrínseco para la comunicación, ya que como anexa Gómez y Ayllón (2014) este permite entablar relaciones sociales con nuestro entorno favoreciendo a la socialización de cada individuo. Por otro lado, el desarrollo del lenguaje oral se expresa de diferentes maneras dependiendo a la edad del menor. Es por ello que Fernand (2004), divide el desarrollo del lenguaje oral por edades dentro del ámbito de educación inicial, es decir de 0 a 6 años de edad.

La pregunta que guía esta investigación es: ¿Cuál es el valor de la música en el desarrollo del lenguaje verbal en niños y niñas de educación inicial? Siendo, el objetivo general describir la importancia de la música en el desarrollo del lenguaje oral de niñas y niños de educación inicial. Asimismo, los objetivos específicos se basan en definir el proceso del desarrollo del lenguaje oral en niños menores de 6 años e identificar las funciones de la música en el desarrollo del lenguaje oral infantil.

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo y el método se basa en análisis documental. Para Sandoval (2002), el enfoque cualitativo se centra en comprender la realidad social, es decir se basa en la cautela y el sentir de los protagonistas. Asimismo, Hernández, Fernández y Baptista (2014) afirman que, a través de este enfoque, se pueden generar preguntas que nos conduzcan al tema de investigación que queremos tratar para luego redefinirlas y responderlas cuando nos encontremos en el contexto previsto, en este caso, en la escuela. Con respecto al método de análisis documental, la técnica empleada en el presente trabajo es el análisis documental, el cual según Dulzaides & Molina (2004), es una forma de investigación técnica que busca describir y representar los documentos de manera unificada y sistemática con la finalidad de facilitar su recuperación.

La presente tesina está constituida por dos capítulos, el primer capítulo aborda el desarrollo del lenguaje oral en niños menores de 6 años, el cual se centra en encontrar una definición precisa sobre el lenguaje; así como los componentes que posee. También, se evidenciará los indicadores del lenguaje oral desde el nacimiento del bebé hasta el quinto año de vida del mismo y cómo las estrategias lingüísticas contribuyen al desarrollo del lenguaje oral en los niños y niñas. Seguidamente, el segundo capítulo abordará la música en el desarrollo del lenguaje oral en niños menores de 6 años y para ello se consideró necesario definir el término música y los elementos que la componen. Asimismo, se dará a conocer cuál es la función de la música en el desarrollo del lenguaje oral en los infantes y qué recursos se pueden utilizar para promover el mismo. Como se ha podido apreciar a lo largo de la presente investigación, el desarrollo del lenguaje oral en los niños es uno de los indicadores más relevantes en el desarrollo integral del niño tal como veremos en el desarrollo de la tesina.



MARCO CONCEPTUAL

CAPÍTULO I

I. DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN NIÑOS MENORES DE 6 AÑOS

1.1 Definición del lenguaje

Bloom y Lahey (1978) definen el lenguaje como una clave o código, como un sistema y como una convención que, como añade Owens (2003), es una práctica usual entre los individuos, debido a que permite comunicar opiniones, pensamientos e incluso sentimientos, por lo que se convierte en un recurso intrínseco para la comunicación, ya que como anexan Gómez y Ayllón (2014) este permite entablar relaciones sociales con nuestro entorno favoreciendo a la socialización de cada individuo.

Por otro lado, la Asociación Americana de Lenguaje Hablado y Oído (como se citó en González, 2014) define al lenguaje como:

[...] un sistema complejo y dinámico de símbolos convencionales que se utiliza de diferentes maneras para el pensamiento y la comunicación. El lenguaje evoluciona dentro de distintos contextos. El lenguaje como conducta regida por reglas, se describe al menos en cinco parámetros: fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático (p. 7).

Asimismo, la Asociación menciona que es importante conocer que tanto el lenguaje y el aprendizaje están definidos por la mediación de elementos biológicos, psicosociales, ambientales, así como cognitivos. Además, la utilización del lenguaje es intrínseca para la comunicación, ya que se necesita una comprensión extensa de la interacción del ser humano la cual engloba agentes relacionados como las claves no

verbales, los factores socioculturales, la motivación y el lenguaje verbal. Este último, también es un agente que promueve la interacción con las personas, pero emplea palabras, de manera oral, con la misma finalidad, la cual es comunicar.

Además, Puyuelo (como se citó en Arenas, 2018) afirma que:

El lenguaje es una conducta comunicativa propia del ser humano, el cual desarrolla importantes funciones a nivel cognitivo, social y de comunicación, lo cual le permite al hombre manifestar de manera explícita intenciones, estabilizarlas, convertirlas en regulaciones complejas de acción humana y alcanzar un plano positivo de autorregulación cognitiva y comportamental, todo ello es imposible sin el lenguaje (p. 24).

Como refiere la UNICEF (2002), el lenguaje es facultad que posee el ser humano para exteriorizar algún pensamiento y, a su vez comunicarse mediante una metodología de signos vocales. Asimismo, es considerado como el medio más relevante y activo que emplea el ser humano con la finalidad de comunicarse.

En conclusión, pese a que el lenguaje es un sistema complejo, el ser humano lo desarrolla de manera innata, ya que le permite manifestar sus pensamientos a las demás personas, así como alcanzar la autorregulación cognitiva y comportamental, lo cual favorece a una relación armoniosa con el entorno y; por lo tanto, se puede afirmar que “Language development is one of the most important development in children, because it is an indicator for all of child development” (Dwi, 2018, p. 89)¹.

1.2 Diferencia entre lenguaje y habla

Como se mencionó, anteriormente, el lenguaje es una habilidad innata del ser humano, la cual permite comunicarse con las personas del entorno. Asimismo, se resaltó al lenguaje como código que interviene en la comunicación con los demás. Ello se debe a que, el lenguaje se encarga de darle forma a una oración, es decir, establece una estructura lingüística con la finalidad de que la oración o frase tenga sentido y que, esta, a su vez, pueda ser comprendido por las demás personas. No obstante, la comunicación no se puede concretar sin los sonidos del habla.

¹ “El desarrollo del lenguaje es uno de los desarrollos más importantes de los niños, porque es un indicador de todo el desarrollo del niño” (Dwi, 2018, p. 89). Traducción propia.

El habla, según Owens (2003), es un modo verbal de comunicarse con las personas, añadiendo Gonzáles y Ramos (2012) que, para ello, es necesario la participación de órganos y estructuras nerviosas y/o musculares, las cuales, posteriormente, se unirán con el código lingüístico asimilado, es decir con el lenguaje. Asimismo, cabe resaltar que, según American Speech Language Hearing Association (ASHA) (1999) (como se citó en Gonzáles y Ramos, 2012), el habla necesita de algunos componentes como la articulación, la voz y la fluidez, los cuales determinarán la intención del mensaje.

Podemos concluir que, el lenguaje tiene como rol fundamental, la estructuración de las palabras, mientras el habla se refiere a la pronunciación de dichas palabras. Por lo tanto, el lenguaje y el habla son piezas fundamentales para la comunicación oral.

1.3 Componentes del lenguaje verbal

Teniendo en cuenta que el lenguaje es un sistema complejo, es necesario que la persona domine los componentes del lenguaje y haga uso de ciertas reglas para poder establecer una comunicación verbal con el entorno. Para ello, Bloom y Lahey mencionan que existen tres dimensiones del lenguaje al resaltar siguiente:

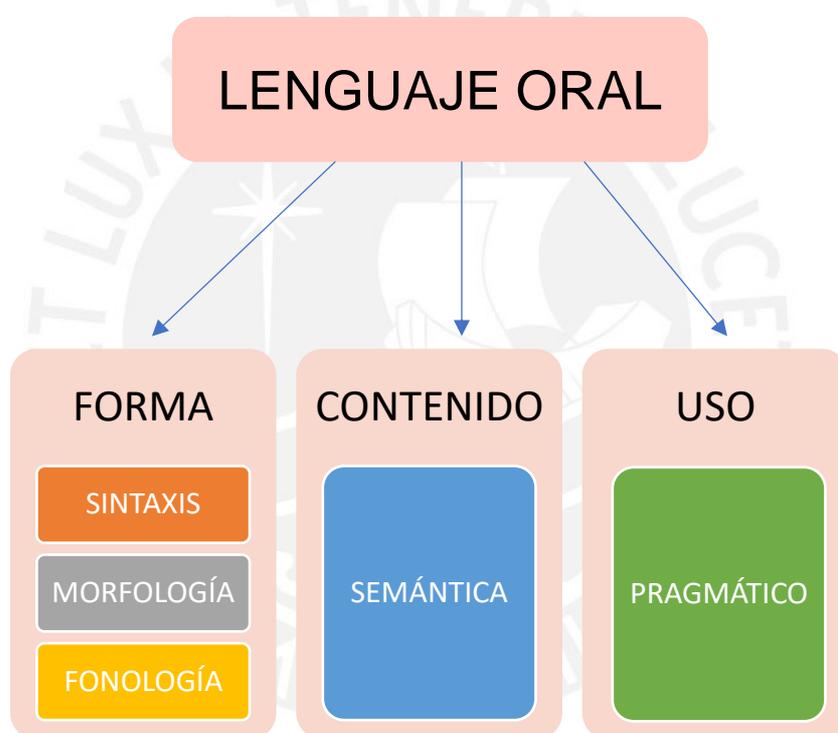
Tus, in addition to learning about the world for the content of language, and learning the linguistic code for the form of representing language content, it is also necessary to learn to recognize different kinds of circumstances that require different kinds of language use (1978, p. 11)².

A lo cual Owens (2003) añade que estas dimensiones tienen subcomponentes. En primer lugar, el componente de forma comprende la sintaxis, la morfología y la fonología. En segundo lugar, el contenido se alcanza con el dominio de la semántica. Por último, el componente de uso se califica como pragmática, es decir, recurren a la fisonomía del lenguaje (Paucar, B.; Paulino, C. y Hurtado, K., 2013, p. 28). Por lo tanto, observando lo mencionado con respecto a forma, contenido y uso se reconocen cinco componentes del lenguaje: sintaxis, morfología, fonología, semántica y pragmática, los cuales establecen las reglas fundamentales del uso del lenguaje. A continuación, analizaremos detalladamente la función de cada uno de dichos

² Además de aprender sobre el mundo del contenido del lenguaje y del código lingüístico para representar el contenido del lenguaje, también es necesario aprender a reconocer diferentes tipos de circunstancias que requieren diferentes tipos de uso del lenguaje” (Bloom y Lahey, 1978, p. 11).

componentes. A continuación, analizaremos detalladamente la función de cada uno de dichos componentes.

Gráfico N°1: Componentes del Lenguaje Oral



Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Owens (2003).

1.3.1 Componente Sintáctico

La sintaxis es la responsable de la estructura de una oración, es decir, es la que permite ordenar las palabras con el objetivo de que estas adquieran un significado. Asimismo, Martínez (1998) (como se citó en Arenas, 2012), menciona que la oración es una unidad sintáctica que debe contener un verbo, es decir, un sintagma verbal y Owens (2003) resalta ello, ya que rescata que una oración debe estar compuesta de un sintagma nominal y verbal, de lo contrario no se puede considerar una oración. Por lo

tanto, a la luz de los autores, la oración debe estar compuesta obligatoriamente por un verbo y se construye la secuencia SVO (Sujeto + Verbo + Objeto).

1.3.2 Componente Morfológico

Las palabras contienen una unidad muy pequeña denominada morfema y se componen de ésta, así al agrupar un conjunto de morfemas determinados da como resultado una palabra que posee un significado único. Sin embargo, en el castellano existen dos tipos de morfemas, el lexema y el morfema gramatical. Para el caso del primero, Owens (2003) lo cataloga como el gestor de otorgar el significado a una palabra; mientras que en el caso del morfema gramatical añade información gramatical, en otras palabras, es quien incluye terminaciones a las formas verbales, así como la atribución del género y número a dichas formas verbales. Por otro lado, Arenas (2012) añade que el lexema permite adicionar unidades gramaticales; en tanto que el morfema lo considera de inventario cerrado, debido que carecen de significado; sin embargo, es quien altera el significado del lexema. Por lo tanto, podemos afirmar que la morfología se encarga de la organización de las palabras para que estas puedan adquirir un significado.

1.3.3 Componente Fonológico

La fonología, según Paucar, B.; Paulino, C. y Hurtado, K. (2013), es una extensión del lenguaje que estudia a los fonemas, la cual Berko (s.f.) cataloga como el aprendizaje de los sonidos y de los patrones sonoros (p. 3). No obstante, Owens (2003), afirma que la fonología es una disciplina que permite analizar la configuración, asignación y la seriación de los sonidos del lenguaje verbal. A la luz de los autores, podemos afirmar que para desarrollar el componente fonológico es necesario establecer reglas que delimiten cómo se tiene que pronunciar cada sonido de un fonema para construir palabras de una lengua con el objetivo de lograr comunicar una idea y/o pensamiento utilizando el lenguaje verbal.

1.3.4 Componente Semántico

Arenas (2012) menciona que la incorporación de la semántica como componente del lenguaje es un suceso actual; sin embargo, se reconoce que ha añadido grandes

aportes en cuanto al desarrollo del lenguaje, ya que como refiere Paucar, B.; Paulino, C. y Hurtado, K. (2013), la semántica permite analizar el significado de las palabras.

Asimismo, Berko (s.f.) añade que este componente, además de analizar el significado de las palabras, también incluye el proceso de aprendizaje del significado de éstas. Por otro lado, Owens (2003), define a la semántica como el análisis de vínculos entre diversos significados de palabras, así como los cambios de significado que perciben éstas. El componente semántico está relacionado a la adquisición de vocabulario, razón por la cual, es importante que la persona amplíe su campo semántico a lo largo de la vida. En conclusión, el componente semántico contribuye con el análisis y aprendizaje de las palabras teniendo en cuenta el vínculo entre los diferentes significados de las palabras y la transformación de significados por la que pueden pasar estas.

1.3.5 Componente Pragmático

La pragmática hace referencia, según Owens (2003), a la forma en que se emplea el lenguaje y, como añade Berko (s.f.), ello se da con la finalidad de “expresar intenciones y conseguir cosas en el mundo” (p. 23). Además, Paucar, B.; Paulino, C. y Hurtado, K. (2013) afirma que, si una persona tiene presente la pragmática y, además, realiza un apropiado uso del lenguaje tendrá, por defecto, una amplia facultad comunicativa, es decir, podrá comunicarse verbalmente con su entorno de manera óptima. Un logro a nivel de la pragmática se cristaliza cuando la persona puede comunicarse de manera asertiva con diferentes interlocutores en diferentes contextos socio-culturales (MINEDU, 2016). A partir de ello se puede concluir que la pragmática es la manera en cómo empleamos el lenguaje para exteriorizar nuestras intenciones, lo cual nos ayudará a mejorar nuestra comunicación con el entorno.

1.4 Desarrollo del lenguaje verbal en la primera infancia

Breckenridge y Murphy mencionan que:

Los psicólogos niegan que el recién nacido tenga capacidad suficiente para expresar alguna emoción determinada. Por otro lado, los fisiólogos atribuyen incluso a las vocalizaciones más precoces cierta función en el

comienzo del desarrollo del gobierno mecánico del aparato vocal (1973, p. 249).

Debido a ello, Watson y Lowrey (1965), refieren que analizar el desarrollo de lenguaje es dificultoso, por lo que la mejor manera de poder estudiarlo es mediante fases. A ello se suma Fernand (2014), al dividirlo por edades y medirlo a través de indicadores del desarrollo. Ambas ideas se representarán en la Tabla N° 1 y Tabla N° 2.

1.4.1 Primeras etapas del desarrollo del lenguaje (desde el nacimiento hasta 36 meses)

1.4.1.1 Desde el nacimiento

Al nacer, los bebés emiten el primer gran sonido, llorar. Sin embargo, Watson y Lowrey (1965) refieren que las primera vocalizaciones o sonidos pronunciados son considerados a partir del tercer o cuarto mes de nacido, ya que manifiestan sus necesidades primarias mediante sonidos, los cuales son indiferenciados. A finales del cuarto mes y, a principios del quinto, son capaces de atender a la voz emitida por el adulto; así como a expresiones gestuales. Según Fernand (2014), en el quinto y sexto mes, los bebés emiten sus primeros gorgojeos, también produce sonidos agudos cuando exterioriza sonidos nuevos de su propia voz; así como gritos de comodidad.

A partir del sexto al décimo mes de nacido, empieza a imitar sonidos de manera rudimentaria. También, ubica el origen de la voz de una persona y reacciona ante ella. Además, emite sus primeras carcajadas. Por último, a los once y doce meses, los bebés reaccionan al momento de escuchar su nombre, son capaces de utilizar sílabas y entonaciones variadas y señala una imagen de algún objeto cuando una persona adulta se lo pide.

Tabla N° 1: Indicadores de desarrollo de ciclo I

EDAD	INDICADORES DE DESARROLLO
------	---------------------------

Primer año	En el primer año de vida, los niños y niñas, ya pueden decir de 2 a 3 palabras que por lo general son monosílabos o monosílabos reduplicados como por ejemplo mamá, papá, entre otros. Además, emplea las palabras con el objetivo de transmitir algo que desea que para enseñar algún objeto y/o imagen, para ello sustituye una frase nombrando una sola palabra. También, reacciona a pedidos simples, tales como ven, dame, mira, etc. y a partir del año y medio el vocabulario del niño o niña asciende a 50 palabras.
Segundo año	A los dos años de vida los niños y niñas pueden llegar a comprender 200 palabras de las cuales solo emplearán alrededor de 100; así mismo al final de los dos años ya pueden elaborar frases de hasta máximo 2 palabras; además ya son capaces de nombrar imágenes y objetos sencillos. También, a finales del segundo año de edad, los niños(as) son capaces de realizar combinaciones de palabras y, en los últimos meses del segundo año, podrán elaborar oraciones con preposiciones y pronombres. Por lo tanto, se puede afirmar que a los dos años de edad, los niños y niñas pueden manifestar la mayoría de sonidos de manera correcta.
Tercer año	Al tercer año de vida, los niños y niñas, formulan frases que pueden contener hasta cuatro palabras. Además, el empleo del pronombre “yo” es de uso muy frecuente a esta edad; sin embargo, el niño(a) aún no maneja un buen control de su voz, es decir, no domina necesariamente la inflexión vocal. Asimismo, como consecuencia de ello, el niño(a) se comunica verbalmente a través de un grito potente y alto, el cual es señal de la adaptación al tono vocal que poseen los adultos. También, otra de las señales de adaptación es que tratar de hablar de manera más fluida, imitando el ritmo de habla que poseen los adultos; por esa razón, es en esta edad donde los niños(as) inician con el tartamudeo. Además, debido a que el léxico del niño(a) se ha incrementado, por defecto su comprensión también, pudiendo comprender consignas de más de un elemento.

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Fernand (2014) Traducido por Sandoval (2018) y Watson y Lowrey (1965).

Como se puede apreciar en la Tabla N° 1, la primera etapa del desarrollo del lenguaje abarca el primer ciclo de educación inicial, es decir, desde el nacimiento del niño(a) hasta su tercer año de vida. Además, nos da a conocer que la estructuración del habla se despliega desde el nacimiento del niño(a) y, posteriormente, podrá comunicarse oralmente mediante pequeñas palabras, haciendo uso del lenguaje verbal.

1.4.2 Desde 36 meses hasta 5 años

Tabla N° 2: Indicadores de desarrollo de ciclo II

EDAD	INDICADORES DE DESARROLLO
------	---------------------------

Tercer año	<p>A los tres años de edad, las niñas y niños pueden elaborar monólogos al momento del juego. Por ejemplo, al momento de jugar a la tienda el niño realiza ambos papeles, es decir, el de comprador y vendedor. Para ello puede emplear el siguiente monólogo: “Hola señor, ¿qué vas a comprar?” – “Quiero pan” – “Está un sol” – “Toma” – “Aquí está su pan” – “Gracias”.</p> <p>Además, al término de los tres años, su lenguaje es más claro y fluido por lo que los adultos pueden comprender lo que hablan.</p>
Cuarto año	<p>En el cuarto año de vida los niños y niñas son capaces de elaborar frases completas empleando artículos, adverbios, adjetivos y preposiciones. Además, a diferencia de la edad anterior, los niños(as) de cuatro años poseen una voz modulada, es decir, manejan la inflexibilidad vocal de acuerdo a la situación que estén pasando; así como también sus estados de ánimo. También, el niño(a) muestra profundo interés por conocer y pronunciar palabras nuevas, por lo que en esta edad su vocabulario puede extenderse y contar con alrededor de mil palabras, por lo que puede enunciar preguntas sencillas. Asimismo, es capaz de identificarse, es decir, sabe su nombre, su edad y sexo. Sin embargo, presenta algunos inconvenientes en la pronunciación de los siguientes sonidos: <i>CH – R</i>.</p> <p>Por último, los niños(as) de cuatro años, ejecutan algunas canciones infantiles, por ejemplo, “Tin tin tin, oye bien, gracias a Dios por la luna. Tin tin tin, oye bien, gracias a Dios por el sol. ¿Quién hizo las estrellas? Ni tú, ni yo, ¿pues quién? ¿Quién hizo el arcoiris? ¡Fue Dios con Su poder!” (https://www.youtube.com/watch?v=FNvnTQkTzJg). También, pueden cantar canciones populares como arroz con leche, los pollitos dicen, la vaca Lola, entre otros.</p>
Quinto año	<p>Al igual que en el año anterior, los niños y niñas de cinco años pueden enunciar preguntas simples y, en esta edad, aún permanece la dificultad para pronunciar los sonidos <i>CH – R</i>. No obstante, ello no impide que puedan comunicarse, ya que son capaces de sostener una conversación con algún adulto sobre algún tema de su interés o para resolver un problema que se le ha presentado. Por lo tanto, los autores afirman que, en esta edad el vocabulario del niño o niña asciende a las dos mil palabras, por lo que ya es capaz de acompañar una historia sin ayuda de imágenes, así como contar una historia que previamente se le ha narrado; además, puede responder preguntas sobre dicha historia o sobre una situación pasada. En conclusión, los niños(as) de esta edad conocen la estructura de su lengua materna, así como los tiempos verbales, es decir, presente, pasado y futuro.</p>

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Fernand (2014) Traducido por Sandoval (2018) y Watson y Lowrey (1965).

En la Tabla N° 2, presenta los indicadores de desarrollo del lenguaje a partir del tercer año hasta el quinto, los cuales abarcan el segundo ciclo de educación inicial. No obstante, cabe resaltar que, los indicadores que se muestran en ambas tablas solo son referenciales, ya que cada niño o niña es único en su desarrollo.

1.5 Relación entre los componentes semántico y fonológico del lenguaje para el desarrollo del lenguaje oral

Como se mencionó anteriormente, el componente semántico permite analizar el significado de las palabras; así como analizar el significado y el proceso de aprendizaje

del significado de éstas. Mientras que el componente fonológico se encarga de estudiar a los fonemas, lo cual en palabras de Berko (s.f.) se refiere al aprendizaje de los sonidos y de los patrones sonoros, pero ¿qué relación existe entre ambos componentes? A la luz de los autores, ambos componentes están estrechamente relacionados, debido a que uno es quien se encarga de otorgar significado a una palabra y el otro se encarga de dotar de sonido a dicha palabra, de manera que se pueda transmitir el mensaje de manera satisfactoria. Por ejemplo, en nuestra vida diaria, al entablar una conversación con alguien, usamos la palabra “aptitud”, la cual significa la capacidad que tiene una persona para realizar una actividad, pero dicha palabra no podría transmitir lo deseado si es que el emisor no la pronuncia de manera correcta.

Entonces, podemos concluir que ambos componentes son interdependientes, es decir, dependen uno del otro, ya que cumplen funciones distintas pero necesarias para hacer posible la comunicación entre las personas.

1.6 Estrategias lingüísticas para el desarrollo del lenguaje oral en los niños menores de 6 años

Como se ha observado a lo largo de la investigación, el lenguaje es una facultad innata que posee el ser humano; no obstante, ésta debe ser desarrollada desde el nacimiento, ya que nos permite comunicarnos con las personas de nuestro entorno, convirtiéndose así en un aspecto intrínseco en la vida social de cada ser humano. Es por ello que, considerando que los niños(as) pasan la mayor parte de del día en el colegio, la docente debe reconocer el proceso en el que se encuentran sus alumnos; así como realizarse las preguntas que Monereo, Castelló y otros (1998) proponen: ¿cuál es mi propósito? ¿qué estrategias emplearé? ¿logré lo que me proponía?, ya que ambos aspectos ayudarán a que la docente sea más consciente tanto de su labor pedagógica como de las estrategias que empleará para promover, en este caso, el desarrollo del lenguaje. A continuación, se presentarán algunas estrategias lingüísticas con miras al desarrollo del lenguaje en los niños y niñas menores de seis años.

- Diálogo

Es importante trabajar con los niños(as) el diálogo, ya que como menciona Camps (2006), el diálogo aporta un aprendizaje considerable en los alumnos, debido

a que prevalece los diferentes puntos de vista u opiniones de éstos. Sin embargo, González (2005) (como se citó en Zavaleta, 2017), afirma que es imprescindible que la docente motive al alumno a elaborar sus propias concepciones o ideas de un tema que, como refiere Zavaleta (2017), sea de su interés o preferencia. Por ejemplo, antes de empezar una actividad o sesión de clase, la docente puede preguntar a los niños(as) sobre qué tema les gustaría hablar durante la semana, lo cual favorece en la comunicación con las personas en su entorno. Por lo tanto, se puede afirmar que el diálogo promueve la expresión oral del niño y; por consiguiente, el desarrollo del lenguaje.

- Narración de Cuentos

Según la UNICEF (2002), leerle cuentos, narraciones, poemas, entre otros, permite que el niño(a) aumente palabras a su vocabulario; así como desarrollar el pensamiento crítico. Además, contribuye a que puedan entender que los textos tienen la función de informar, entretener y enseñar y de esta manera enseñarles a cuidar los materiales. Asimismo, Hope (2010) (como se citó en Zavaleta, 2017), refiere que la narración de cuentos favorece a los niños(as) en el fortalecimiento de su imaginación; así como en su socialización. Por lo cual, se puede concluir que, la narración de cuentos influye favorablemente en el desarrollo del lenguaje de los niños(as), ya que genera un ambiente rico en palabras, permite conocer nuestras emociones y/o sentimientos; así como promover el pensamiento crítico y analítico en ellos(as).

- Juego de Roles

Un aspecto importante en la vida de todo niño(a) es el juego, ya que promueve la socialización, desarrolla la imaginación y, sobre todo, como afirma Zarza (2012), permite adquirir nuevos conocimientos a través de experiencias significativas; así como incluir conceptos y valores. Asimismo, el juego es considerado como una de las principales fuentes de motivación en los niños(as) al momento de ejecutar o proponer alguna actividad.

Por lo tanto, proponer el juego de roles como actividad educativa permite, como lo señala Zavaleta (2017), que el niño(a) sostenga su postura frente a las opiniones de sus demás compañeros, lo cual da como resultado a un niño seguro de sí mismo y con

mayor autonomía; así como también, nos permitirá observar cómo reacciona ante alguna situación problemática.

- Dramatización

Este último recurso, Vacas (2009) lo describe como dar vida a personajes específicos, promoviendo la expresión oral en los niños(as); así como la imaginación. Además, Zavaleta (2017) añade que, la dramatización permite que el niño(a) explore nuevas capacidades y/o habilidades generando así una mayor confianza en sus acciones y decisiones. Asimismo, esta actividad favorece al desarrollo del lenguaje, ya que posibilita conocer y transformar la realidad del niño(a). Por ende, Zarza (2012) asegura que el desarrollo de esta actividad en el aula permite que los niños(as) puedan expresar sus pensamientos y sentimientos con mayor facilidad.

En síntesis, como hemos visto, las variadas estrategias lingüísticas para desarrollar el lenguaje oral tienen como fundamento al juego y las interacciones que se generan entre la docente y los niños, y entre pares. Por lo tanto, es importante que la docente proponga actividades lúdicas, tanto grupales como individuales, que fomenten el desarrollo del lenguaje oral de los niños y niñas teniendo como eje principal los intereses y necesidades de sus alumnos.

CAPÍTULO II

II. LA MÚSICA EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL EN NIÑOS MENORES DE 6 AÑOS

1.1 Definición de la música

Carhuaz (2016), define a la música como una expresión artística que está presente y totalmente sumergida en nuestra vida diaria. Además, ésta refuerza el empleo del lenguaje oral y la expresión interna de las personas a través del lenguaje no verbal, tal y como lo menciona Trallero (s.f) al definir a la música como un lenguaje no verbal que permite entablar nuevos códigos de interacción, lo cual quiere decir que inclina sus esquemas de comportamiento en las emociones y reacciones, por eso Malagarriga, Gómez y Parés (1999), afirman que la música posee carácter narrativo, semiótico y científico, ya que se basan en experiencias diarias, únicas e irrepetibles.

Por otro lado, Károlyi (1999) afirma que la música “es al mismo tiempo un arte y una ciencia, por lo cual debe ser apreciada emocionalmente y comprendida intelectualmente. Como ocurre con cualquier arte y con cualquier ciencia, no existen límites a su perfeccionamiento ni a su comprensión” (p. 9). Del Campo (2011) refuerza dicha idea al mencionar que la música es un arte que permite ordenar los sonidos en el tiempo con la finalidad de establecer y representar las experiencias significativas que cada persona tiene a lo largo de su vida. Asimismo, Blackburn (2017) plantea que la música es un sistema de comunicación universal basado en códigos propuestos por la sociedad para que de esa manera exista una comunicación mucho más fluida y entendible entre las personas.

A partir de lo expuesto, se puede concluir que la música es un recurso que se encuentra presente en la vida diaria de las personas, la cual permite crear códigos de interacción con el entorno. Debido a ello, diversos autores afirman que la música es un arte, ya que permite transmitir emociones, pensamientos e incluso sentimientos sin importar el lugar de procedencia de cada persona y el idioma que éstas hablen. Por lo tanto, se puede afirmar que la música es un sistema de comunicación universal que permite la unión de las personas, conocer a las mismas; así como, conocerse a uno mismo.

1.2 Elementos de la música

La música es un fenómeno que está totalmente sumergido en nuestra vida cotidiana; sin embargo, es escaso el conocimiento que se tiene sobre ella y los elementos que la componen. Por esta razón, es importante mencionar y definir sus elementos para poder comprender la función que desempeñan en el desarrollo del lenguaje oral de los niños menores de 6 años.

1.2.1 Ritmo

Según Tapia, Livia y Espinoza (2015) el “ritmo es la combinación ordenada de sonidos fuertes con sonidos débiles, sonidos cortos con largos y silencios” (p. 23) los cuales están presentes en nuestra vida diaria, es por ello que Pérez (2012) afirma que el ritmo está estrechamente conectado con la manera de vivir del ser humano, ya que éste convive e interactúa con el medio ambiente empleando objetos que llevan a desarrollar la práctica musical haciendo uso de los sentidos, instrumentos y los movimientos (McGraw-Hill Education, s.f.). En esta línea, los ejemplos más claros de ritmo son las palpitations de nuestro corazón, nuestra respiración e incluso cuando caminamos el ritmo está presente.

Por otro lado, el ritmo también está compuesto de elementos como el compás, el pulso y el acento. El primero, puede definirse como “la medida del tiempo que corresponde a cada una de las partes de una expresión sonora” (McGraw-Hill Education, s.f., p. 113). Por ejemplo, solo el compás puede determinar la duración de una canción, ya que se encarga de darle un tiempo limitado a cada sonido que pueda haber en una canción. El segundo, el pulso, se refiere a los tiempos normales o

regulares de cada compás simples. Siguiendo con el ejemplo anterior, en una canción, el pulso es el encargado de dividir en tiempos iguales cada uno de los compases que existen en dicha canción. Por último, el acento se refiere a la mayor fuerza con la que se efectúa uno de los pulsos teniendo en cuenta los periodos de tiempo lo cual quiere decir que el acento es el encargado de darle tonalidades diferentes a cada parte de la canción.

1.2.2 Melodía

La melodía, como lo menciona Borrero (2008), se puede definir como una sucesión o una serie de sonidos que tienen como principal elemento el ritmo. Además, la melodía no posee normas específicas de construcción, es decir una melodía puede tener y mantener una secuencia muy sencilla como la novena sinfonía de Beethoven, así como una muy compleja elaboración musical en una melodía de Verdi. Asimismo, es importante mencionar que existen dos clases de melodías: la melodía vocal y la melodía instrumental.

La melodía vocal, tal y como menciona Borrero (2008), hace referencia al uso específico de la voz, es decir, se apoya esencialmente en un texto poético, el cual ha sido trasladado a la música con la finalidad de que pueda ser cantado. Es por ello que para Gómez (2017), la música y el poema son artes que están directamente relacionadas, debido a que ambas están compuestas de ritmo, armonía, melodía y textura, por lo que resulta sencillo adaptar un texto poético a una canción; ya que el resultado seguiría siendo el mismo, expresar emociones, sentimientos y/o pensamientos a través de melodías vocales.

En cuanto a la melodía instrumental, Borrero (2008) menciona que ésta no hace uso de la voz ni de algún texto poético, sino que, por el contrario, se basa simplemente en la producción de melodías, es decir, en la elaboración de una sucesión de sonidos. Sin embargo, ello también ayuda con el desarrollo del lenguaje oral del niño(a) porque lo introduce en los sonidos contribuyendo así en su discriminación auditiva. Además, si se incluye el canto en el sonido de los instrumentos, se estaría hablando de un aprendizaje de palabras, lo cual ayuda al incremento de su vocabulario y; por consiguiente, a una mejor comunicación con el entorno.

1.2.3 *Armonía*

La armonía puede definirse como “la ejecución simultánea de varios sonidos” (Tapia, Livia y Espinoza, 2015, p. 23), es decir, la producción de diferentes sonidos de manera sincronizada, al mismo tiempo. Asimismo, como se mencionó líneas arriba, existen dos aspectos en la audición musical, según Borrero (2008): (i) la audición de sonidos sucesivos y (ii) la audición de sonidos simultáneos que, de acuerdo a Angulo (1968), dicha unión de sonidos produce lo que denominamos melodía y ésta tiene como base musical a los acordes, los cuales están compuestos por 3 o más sonidos totalmente diferentes entre sí, pero que pueden ser mezclados armónicamente. Asimismo, éstos son acompañados por los llamados armónicos, que pueden ser definidos como variantes definidas en un determinado rango musical, es decir, los sonidos adicionales que acompañan a la armonía. Por esa razón, la armonía es considerada como el elemento que estudia los acordes musicales teniendo como principal acompañante a la melodía y viceversa.

1.2.4 *Textura*

Cedillo (2017) y Bennett (1998) coinciden al momento de definir la textura cuando mencionan que este componente se considera la manera en la cual se mezclan los sonidos de una composición musical. Asimismo, los autores coinciden en afirmar que la existencia de cuatro estilos de textura musical, teniendo como primer lugar a la textura monódica o monofónica, permite generar un estilo más sencillo dentro de la textura musical, debido a que presenta una sola línea melódica, es decir, no posee armonía alguna que le sirva de soporte.

En segundo lugar, se encuentra la textura homofónica, la cual se define como un mismo estilo que la monofónica, es decir, presenta una sola melodía, pero con la diferencia que ésta sí cuenta con un soporte de acordes que poseen el mismo ritmo. Por ello, este estilo de textura musical suele ser descrita como melodía con soporte o acompañamiento. Como tercer lugar, Cedillo (2017) y Bennett (1998), posicionan a la textura polifónica o contrapuntística, la cual consta de dos o más melodías que posean la misma relevancia melódica y que se van mezclando entre sí.

Como tercer lugar, Cedillo (2017) y Bennett (1998), posicionan a la textura polifónica o contrapuntística, la cual consta de dos o más melodías que posean la

misma relevancia melódica y que se van mezclando entre sí. Por último, en cuarto lugar, se menciona a la textura heterofónica, la cual Bennett (1998) refiere como una textura que puede incluir diversos tipos de melodía al mismo tiempo, es decir, se pueden mezclar o combinar instrumentos y voces con diferentes ritmos y melodías.

1.3 Función de la música en el desarrollo del lenguaje

Como se mencionó, la música “es un producto humano que ha tenido desde siempre una ascendencia poderosa en las personas y en la sociedad” (Mendivil, 2004, p. 97), ya que se encuentra sumergida en nuestra vida diaria y que, además al ser éste un lenguaje no verbal permite “establecer nuevos códigos de relación, salir de esquemas de comportamiento aprendidos e ir al fondo de las emociones y reacciones. Este lenguaje no verbal es universal y simbólico, y permite la expresión de sentimientos que a veces no se conocen” (Trallero, s.f., p. 3). Es por ello que Abello y Ramos (2009) afirman que la música y el lenguaje están estrechamente vinculados, ya que ambos son utilizados para comunicarnos con las personas de nuestro alrededor, para expresar nuestras emociones y sacar en evidencia nuestro mundo interno.

El vínculo que tiene la música y el lenguaje es tan fuerte que la mayoría de palabras que vamos adquiriendo a lo largo de nuestra vida lo hacemos mediante la música, ello se puede apreciar desde que somos bebés, ya que nuestros padres suelen utilizar frecuentemente la música para comunicarse con nosotros e interactuar, ellos la emplean en las rutinas para hacernos dormir, jugar, comer o realizar alguna actividad cotidiana. El sonido de la voz humana, acompañada de ritmos y melodías configuran el lenguaje oral, entonces la música a través de sus sonidos y sus ritmos nos invitan a conocer a los otros y a nosotros mismos.

Asimismo, en la escuela, las docentes emplean la música con la finalidad de que los niños y niñas puedan aprender más palabras, es decir, enriquecer el componente léxico-semántico del lenguaje, siendo éste el principal componente que contribuye con la adquisición de nuevo vocabulario. Sin embargo, la música no solo está entrelazada al componente léxico-semántico, sino que está inmersa en cada uno de los componentes del lenguaje. En el caso del componente sintaxis, el cantar una canción implica verbalizar las frases que tiene la canción, las cuales deben tener coherencia gramatical, la cual permite que el niño pueda darse cuenta que existe un orden

gramatical en las oraciones, el cual debe seguir para que pueda ser entendido por las personas de su entorno.

Respecto al componente fonológico, Brown (2017) afirma que, la música, al estar organizada por diferentes sonidos, ya sean agudos o graves, permite que los niños(as) puedan producir palabra con la pronunciación adecuada, siendo ello un aspecto intrínseco en la comunicación oral; ya que si no se pronuncia adecuadamente una palabra puede dificultar la comunicación con las personas e incluso puede ocasionar malos entendidos. Por último, pero no menos importante, el componente pragmático está vinculado con el uso de las palabras aprendidas en nuevas situaciones comunicativas o, en este caso, cuando vinculan canciones con sus respectivas letras. lo cual genera que puedan aprender el lenguaje en un contexto musical.

Algunos ejemplos claros de la estrecha relación de la música y los componentes del lenguaje oral son el aprender el abecedario a través de una canción, el cual es uno de los recursos más empleados por las docentes, ya que a través de las rimas el niño interioriza nuevo vocabulario, al igual que un adulto al escuchar música en una lengua extranjera, ya que como añade Lems (2018), escuchar y cantar canciones es una actividad espontánea y agradable de practicar nuevo vocabulario.

Por lo tanto, como pudimos apreciar en estos ejemplos cotidianos, podemos reafirmar lo mencionado por Abello y Ramos (2009) en cuanto a que existe una relación muy íntima entre lo musical y lo lingüístico y que, por lo tanto, son dos aspectos difíciles de dividir. Ante ello Tapia, Livia y Espinoza (2015), afirman que una oportuna y adecuada estimulación musical ayudará a desarrollar el lenguaje oral en el aspecto comprensivo; ya que la música ayudará a que el niño(a) pueda identificar palabras con un sonido distinto cada una de ellas; así como anexar palabras para formar un oración que tenga sentido para él o ella y de esta manera pueda recepcionar el mensaje que la otra persona emite y, rápidamente pueda expresar lo que piensa, siente o desea, en otras palabras se estaría poniendo en práctica el aspecto expresivo.

Debido a ello, es relevante conocer las dimensiones que posee la educación musical, debido a que éstas nos ayudarán a entender cómo la música cumple un rol importante al adquirir lenguaje oral y, a su vez, en las interacciones interpersonales que facilitan la comunicación. Para ello, a continuación, se hará uso de un gráfico con

el objetivo de que se puedan observar con mayor claridad lo que suponen cada una de estas dimensiones.

Gráfico N° 2: Dimensiones de la educación musical



Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Carhuaz (2016), Vargas (2010), Guerra (2008) y Zegarra (citado en Rojas, 2013).

Como se pudo observar, la educación musical consta de cuatro importantes dimensiones, teniendo como primer lugar a la actividad vocal, la cual según Carhuaz (2016) incluye la palabra hablada, por ejemplo, conversar, cantar, entre otros. Asimismo, la actividad vocal promueve la relación con las personas del entorno, es decir, genera la comunicación, lo cual en palabras de Carhuaz (2016) corresponde a un rol productivo-expresivo, ya que las personas no solo son agentes pasivos, es decir que solo se encargan de escuchar a las personas de su entorno, sino que, para que exista

una comunicación es necesario que la otra persona pueda expresar lo que piensa, siente o cree ya sea mediante palabras, gestos y/o movimientos.

En segundo lugar, se posiciona la actividad auditiva, la cual envuelve todo lo relacionado con la escucha y, a su vez, permite desarrollar una audición activa que ayude a la persona a fijar una relación con el mundo exterior siendo ello una actividad fundamental, debido a que de esa manera podemos comprender lo que sucede a nuestro alrededor.

En tercer lugar, se encuentra la actividad de expresión corporal, la cual, como su nombre lo dice, involucra toda la parte corporal; es decir, el cuerpo de la persona. En consecuencia, ésta actividad se da de manera espontánea porque, como menciona Vargas (2010), no posee una estructura específica, debido a que la finalidad principal de ésta actividad es poder transmitir sentimientos, actitudes, estados de ánimo y diversas clases de mensajes que comunican, sin tener que seguir un patrón determinado.

Por último, en cuarto lugar, se ubica la actividad rítmica. Ésta se enfoca básicamente en la atención a los tiempos, los cuales pueden ser periodos largos o cortos, pausados o repetitivos de la música en sí. Asimismo, éstos promueven la conciencia de la melodía y, a su vez, del ritmo, rescatando también que es un buen recurso para fomentar la atención e interacción entre las personas.

A partir de lo expuesto, se puede concluir que las dimensiones de la educación musical promueven la comunicación interpersonal; ya que, al emplear canciones, como medio de enseñanza, ayudará a la adquisición de mayor vocabulario, lo cual permitirá una comunicación fluida con las personas del entorno. Además, el uso de la música en la educación contribuye a promover la audición activa entre los niños, lo cual es un factor importante porque permite que el alumno pueda captar nuevas palabras y añadirlas a su vocabulario, trabajando además a nivel del desarrollo de la escucha activa.

Asimismo, la música es un medio por el cual se pueden transmitir sentimientos, pensamientos u otras clases de mensajes, con la ayuda de la expresión corporal, es decir mediante el cuerpo; ya que cuando el niño experimenta empleando el cuerpo, entonces el aprendizaje tiene mayor probabilidad de ser interiorizado. Finalmente, la

escucha de la música estimulará la atención en los niños(as), debido a que ésta cuenta con diversos ritmos y melodías y, éstos están regidos por periodos de tiempos los cuales deben ser identificados por los niños(as) al momento de aprender una canción nueva.

Siguiendo la misma línea, Lerdahl (2003) refiere que “musical and linguistic processing takes place in the same areas of the brain”³ (p. 367), lo cual genera que ambos aspectos del desarrollo puedan ser interiorizados con mayor facilidad por el niño. Ello permite resaltar que la música cumple una función intrínseca en la adquisición del lenguaje, ya que como menciona Lerdahl (2003), tanto el lenguaje como la música poseen características que están estrechamente relacionadas tales como la organización que ocupa el tono en la música, así como el significado de palabras y oraciones que se estructuran a partir del lenguaje sin las cuales no podríamos entender y mucho menos organizar información que viene del interior ni del exterior.

Debido a ello, Brown (2017) recalca que la música es fuente principal de aprendizaje del lenguaje oral, por lo que resulta muy frecuente ampliar el vocabulario de los niños a través de la música, fortaleciendo el componente léxico-semántico del lenguaje. Es por ello que se consideró relevante mostrar, por medio de una tabla, el proceso que atraviesan los niños para adquirir lenguaje oral apoyados en la música, ya que como lo expone Dobrota (2014), la aproximación a la música se da con mayor claridad en el nivel inicial, es decir en el jardín.

Tabla N°3: Desarrollo musical en niños y niñas menores de 6 años

EDAD	DESARROLLO MUSICAL
Antes del nacimiento	Entre los 6 y 7 meses de embarazo el bebé empieza a oír, así como a procesar, retener y comprender los sonidos externos por lo que al nacer pueden reconocer el sonido de una canción de escuchó cuando estuvo en el vientre de su madre.
Primer mes	Manifiesta con gestos la sensibilidad que puede sentir ante un estímulo sonoro y/o musical y, eventualmente, aprende a utilizar sonidos con la finalidad de satisfacer sus necesidades. Por ejemplo, cuando tiene hambre aprende y entiende que llorar hará que el adulto vaya hacia a él/ella y satisfaga su necesidad o cuando escucha un sonido estruendoso, entonces manifiesta su incomodidad mediante el llanto.
Del mes a los 4 meses	Distingue el lenguaje del canto de las palabras que se emiten en el lenguaje verbal, así como puede diferenciar el lenguaje emitido por los seres humanos de otros sonidos provenientes del exterior (ruidos ambientales). Es al mes y medio cuando el

³ “El procesamiento musical y lingüístico se llevan a cabo en las mismas áreas del cerebro” (Lerdahl, 2003, p. 367). Traducción propia.

	<p>bebé empieza a emitir sonidos que le permiten captar la atención del adulto, estos pueden ser sonidos de larga o poca duración, pero también, sonidos fuertes o suaves. Hacia los 2 meses, el bebé agrupa sonidos lo cual quiere decir que es capaz de asociar una acción a un deseo. Por ejemplo, al momento de balbucear, el bebé puede realizar dicha acción reiteradas veces, debido a que ésta le produce placer.</p> <p>Hacia los 3 meses, el bebé “entabla conversaciones” con el adulto en un corto periodo de tiempo, esto quiere decir que es capaz de “hablar” esperando su turno. Por ejemplo, cuando el adulto le realiza algún gesto mientras habla, el bebé “espera” que el adulto pare de realizar dicha acción para continuar con la “conversación”.</p>
De los 4 a los 8 meses	<p>Hacia los 4 meses el bebé produce los primeros sonidos repetitivos que provienen directamente de la interacción con el adulto que, generalmente, vienen acompañadas de movimientos físicos. Asimismo, dichos sonidos suelen ser vocálicos, es decir, los bebés emiten vocales al momento de balbucear. Por ejemplo, cuando el bebé dice “eeee-aaae” repetitivamente y mueve sus brazos simultáneamente. Alrededor de los 4 a los 6 meses el bebé es sensible a la estructura musical lo cual incluye al lenguaje y a la música. Entre los 6 y 7 meses, el bebé empieza a reconocer melodías y a balbucearlas.</p>
De los 8 meses al año	<p>A los 8 meses, el bebé empieza a darle sentido a cada una de sus acciones porque aparece la intencionalidad comunicativa. Por ejemplo, matizan sus gritos y/o llantos dependiendo de la necesidad que tengan. A los 9 y 10 meses, el bebé empieza a tener interés por imitar las palabras que el adulto dice. Por ejemplo, “papa”, “tete”, entre otras. A los 11 meses su vocabulario va incrementando a medida que el adulto dialogue y cante constantemente con él/ella. Por ejemplo, produce palabras para obtener algo tales como “abua” (agua), “pan”, entre otras.</p>
Del año a los 2 años	<p>Al año de edad, el bebé continúa imitando sonidos tanto musicales como motores. Además, su sentido rítmico aumenta, ya que es más consciente de los sonidos, ello implica diferenciarlos y, a su vez, reproducir los sonidos más sencillos para él o ella. Hacia los 2 años, el bebé trata de improvisar canciones con frases y sonidos repetitivos. Solicita que el adulto le cante, por ejemplo, cuando quiere que le canten una canción que tenga la palabra “pato” como elemento repetitivo, el bebé intentará repetir dicha palabra mientras el adulto continúa cantando.</p>
De los 2 a los 3 años	<p>A los 2 años, el bebé incorpora nuevos sonidos en sus juegos vocales, estos pueden ser graves o agudos. Además, explora emitir otros sonidos sin tener en cuenta si éstos tienen armonía. Hacia los 3 años, el bebé reproduce las notas musicales que tienen mayor peso melódico, es decir, los sonidos que suenan fuerte. Cabe resaltar que a esta edad su vocabulario tiene que mantenerse en el intervalo de las 100 palabras a más.</p>
De los 3 a los 4 años	<p>A los 3 años el niño(a) empieza a tener mayor curiosidad por los objetos que hay en su entorno por lo que a esta edad comienza a preguntar el por qué de las cosas. Hacia los 4 años el niño(a) discrimina los tempos con mayor facilidad, así como reproduce canciones completas y también suele inventar sus propias canciones y sonidos compartiéndolos con el adulto. Además, descubre las diferentes posibilidades tanto musicales como rítmicas que posee la palabra, esto quiere decir que puede dar mayor énfasis a una palabra, hacerla rimar, para dar a conocer su agrado o desagrado ante una situación u objeto.</p>
De los 4 a los 5 años	<p>A los 4 años de edad el niño muestra capacidad simbólica para interpretar sonidos alcanzando un mínimo de 3 sonidos siguiendo un orden específico. Asimismo, tiene mayor capacidad para la memorización de las canciones. Hacia los 5 años el niño(a) es más consciente de la melodía de las canciones, esto quiere decir que cuando inventa una canción propia, tiene en cuenta el tono y la coherencia de los sonidos que reproduce. A los 5 años, la capacidad de entonar las palabras es mayor y de combinarlas para hacerlas rimar también. Además, su repertorio musical aumenta, es decir que conoce y sabe varias canciones enseñadas por el adulto o escuchadas en el entorno. Asimismo, realiza actividades que requieran memorizar sonidos, palabras, tonalidades e incluso el tiempo de espera entre una melodía y otra.</p>

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Alsina, Díaz, Giráldez y Akoschky (2008).

Como se puede apreciar en la tabla N°3, el desarrollo musical en los niños comienza desde antes del nacimiento, cuando la madre está entre los 6 o 7 meses de gestación. Asimismo, a medida que el bebé va creciendo, desarrolla nuevas habilidades que le permiten adquirir nuevos conocimientos para adaptarse su entorno, siendo el lenguaje uno de los desarrollos más importantes en el niño. Debido a ello, la música se convierte en un recurso que le permitirá al niño adquirir el lenguaje de manera sencilla y lúdica. Es por ello que es importante estimular al niño con nuevos sonidos, palabras y tonalidades a medida que vaya creciendo, debido a que éstos contribuirán no solo en el desarrollo del lenguaje, sino que también en el desarrollo intelectual y motriz.

1.4 Recursos musicales para el desarrollo del lenguaje oral en niños menores de 6 años

Como se ha podido apreciar, la música es una expresión artística que se encuentra involucrada en cada situación de nuestra vida porque está vinculada a nuestro cuerpo y al mundo socio-afectivo, desde lo más sencillo como escuchar el latido de nuestro corazón, hasta lo más complicado como tratar de crear música que contenga melodía, ritmo y armonías. Por consiguiente, se puede afirmar que la música acompaña al ser humano desde antes de su nacimiento hasta el último día de su vida.

Asimismo, como se ha mencionado anteriormente, la música cumple un rol importante en el desarrollo del ser humano, ya que como menciona Díaz, Morales y Díaz (2014) promueve el desarrollo intelectual, motriz y del lenguaje por medio de la memoria, atención, percepción y sobre todo motivación, debido a que todos estos procesos cognitivos siempre están presentes en cada actividad que realizamos, por ejemplo, cuando a un niño se le canta una canción lo primero que percibe son los sonidos de ésta, para lo cual necesita prestar atención y posteriormente, dicha canción se quedará en su memoria, ya sea a corto, mediano o largo plazo.

Si bien es cierto, la música se encuentra inmersa en nuestra vida diaria, es importante resaltar que debe ser desarrollada con la finalidad de favorecer el desarrollo del lenguaje oral del niño(a). A continuación, se presentarán algunos de los recursos musicales que favorecen el desarrollo del lenguaje oral en los niños y niñas.

- El juego verbal

Es importante emplear el juego en todas las actividades que se proponen para los niños y niñas, ya que como menciona Ruiz (2017) el juego ayuda a que la información adquirida por el entorno sea significativa, es decir, que el niño(a) pueda internalizar la información adquirida y mantenerla en su memoria a largo plazo. Asimismo, el juego es uno de los recursos más relevantes en el ámbito musical porque favorece al desarrollo del niño, en especial en el desarrollo de su lenguaje oral, ya que ambos elementos están directamente relacionados con la comunicación y el lenguaje, por lo que los niños y niñas están en un constante aprendizaje y producción de palabras.

- Imitación

Según Zurita (2018), el aprendizaje por imitación nos permite alcanzar conductas nuevas a lo largo de nuestra vida, debido a que en ella se involucran cuatro procesos cognitivos importantes, teniendo como primer lugar a la atención, la cual se basa en fijar todos nuestros sentidos hacia una conducta modelo. En segundo lugar, se posiciona el proceso de retención, el cual refiere a la adquisición de la conducta, a través de la observación, para posteriormente poder reproducir dicha conducta. En tercer lugar, encontramos el proceso de reproducción motora, la cual permite realizar la conducta aprendida, previamente, a través de la observación. En cuarto lugar, pero no menos importante, se encuentra la motivación, siendo ésta el motor de la ejecución de las conductas observadas previamente, ya que tiene que partir de los intereses de los niños del aula para que de esta manera se pueda asegurar un aprendizaje significativo en los niños y niñas.

- Teatro musical

El teatro musical es un recurso que involucra tres lenguajes universales, la música, el teatro y la danza. Por ello, Parias (2009) cataloga al teatro musical como un arte integral, debido a que incluye diversos recursos artísticos, siendo la música el recurso fundamental para el desarrollo del teatro, ya que depende de la música que se elija el contenido de la obra a preparar. Asimismo, la música dará paso a que los actores, en este caso los niños, puedan representar, en su cabeza, el sonido que le permitirá iniciar con la escena, incluyendo ésta al canto y la actuación. Finalmente, Parias (2009) afirma que el teatro musical ayuda al manejo de la voz a través del uso apropiado tanto de las consonantes como vocales, lo cual ayudará al desarrollo del lenguaje oral del niño.

CONCLUSIONES

A la luz de la presente investigación, se puede concluir que, el desarrollo del lenguaje oral está relacionado con la música, debido a que ambos tienen características en común como la organización, significado y estructura de las palabras que favorecen el desarrollo del lenguaje oral en los niños. Los componentes de la música tales como el ritmo, melodía, armonía y textura cumplen una función fundamental en el habla, ya que a través de éstas el niño puede expresarse a través del lenguaje oral de manera sencilla y dinámica, lo cual garantiza un aprendizaje significativo en el niño. Nótese que la musicalidad favorece la apropiación del lenguaje en la medida en que los niños aprenden la sonoridad de las palabras, el ritmo y juegan con el lenguaje para que de esta manera logren un aprendizaje significativo y; por consiguiente, logren comunicarse oralmente sus pensamientos, sentimientos y sensaciones de manera correcta.

Por otro lado, es importante conocer el proceso del desarrollo del lenguaje oral, en este caso, en niños menores de 6 años, ya que permitirá conocer la etapa evolutiva en la que se encuentra el niño y; por lo tanto, ayudará a reconocer con mayor facilidad las habilidades que el niño es capaz de realizar a cierta edad en materia del lenguaje y, de esa manera, se puedan proponer actividades que los niños(as) realicen sin ningún inconveniente.

Por último, es relevante mencionar que la música cumple funciones intrínsecas en el desarrollo del lenguaje oral infantil; ya que ésta involucra a todos los componentes del lenguaje verbal tales como el componente sintáctico, el cual permite que los niños comprendan cómo se estructuran las oraciones y se encarga de poner en orden las palabras; el componente morfológico el cual incluye todo lo referido a la forma de las palabras, es decir, cómo se construyen; el componente fonológico, el cual se refiere a los sonidos de la palabra; el componente semántico, el cual alude al significado de las palabras y, por último, el componente pragmático que se refiere a la manera en que se emplea el lenguaje en determinadas situaciones. En consecuencia, a ello, se hace posible una comunicación óptima con el entorno; ya que la música, al ser un recurso lúdico, facilita la adquisición del lenguaje oral mediante el canto haciendo

que éste se aprenda de manera significativa, lo cual garantiza una mejor comunicación a futuro.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abello, S. y Ramos, R. (2009). *Lenguaje y musicalidad: su relación y sus implicancias en la adquisición de una segunda lengua* (Título de pregrado). Recuperado de: <https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis254.pdf>
- Alsina, P.; Díaz, M.; Giráldez, A. y Akoschky, J. (2008). *La música en la escuela infantil (0-6)*. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=AyTTKXYh0voC&oi=fnd&pg=PA9&dq=matices+en+la+m%C3%BAstica&ots=4XU-N5HLMj&sig=fXV_Y8_reLyU-QIKyY5lnX3YTzY#v=onepage&q=matices%20en%20la%20m%C3%BAstica&f=false
- Arenas, E. (2012). *Desarrollo de lenguaje comprensivo en niños de 3,4 y 5 años de diferente nivel socioeconómico* (Tesis de maestría). Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/1648/ARENAS_ARANA_ERICKA_LENGUAJE_COMPRENSIVO.PDF?sequence=1&isAllowed=y
- Bennett, R. (1998). *Investigando los estilos musicales*. Recuperado de: [https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=FI6PALcHBM0C&oi=fnd&pg=PA4&dq=bennett+\(1998\)+textura&ots=jQzADlC_vv&sig=q3dYObZJnBsGBbPisSeFP6yzj9s#v=onepage&q=bennett%20\(1998\)%20textura&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=FI6PALcHBM0C&oi=fnd&pg=PA4&dq=bennett+(1998)+textura&ots=jQzADlC_vv&sig=q3dYObZJnBsGBbPisSeFP6yzj9s#v=onepage&q=bennett%20(1998)%20textura&f=false)
- Berko, J. (s.f.) *El desarrollo del lenguaje*. Recuperado de: <http://www.herrerobooks.com/pdf/ALHA/9788483225196.pdf>
- Blackburn, H. (2017). Music in the classroom. *International Journal of the Whole Child*, 2(1), 26-33. Recuperado de: <https://eric.ed.gov/?id=EJ1213729>
- Bloom, L. & Lahey, M. (1978). *Language development and language disorders*. Recuperado de: <https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/D8QZ2GQ5>
- Borrero, F. (2008). Los elementos de la música. *Innovación y Experiencias*, (13). Recuperado de: https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_13/FCO_DANIEL_BORRERO_2.pdf
- Breckenridge, M. & Murphy, M. (1973). *Crecimiento y desarrollo del niño*. D.F. México. Interamericana. Recuperado de: <http://ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/logi>

n.aspx?direct=true&db=cat02225a&AN=pucp.85980&lang=es&site=eds-live&scope=site

- Brown, S. (2017). A joint Prosodic origin of language and music. *Frontiers in Psychology*, 8, 1-20. doi: 10.3389/fpsyg.2017.01894
- Camps, A. (2006). *Diálogo e investigación en las aulas. Investigaciones en didáctica de la lengua*. Barcelona, Graó. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Marta_Milian/publication/288481902_El_razonamiento_metalinguistico_en_el_marco_de_secuencias_didacticas_de_gramatica_SDG_Metalinguistic_Reasoning_within_Grammar_Didactic_Sequence_s_GDS/links/57165a3308ae497c1a56fdec.pdf?origin=publication_list
- Carhuaz, G. (2016). *La estrategia de la música como recurso comunicacional para mejorar las habilidades interpersonales de jóvenes con habilidades diferentes y como desestigmatizador social. Caso: Proyecto Magenta* (Tesis de pregrado). Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/6653/CARHUAZ_ALARCON_GRECIA ESTRATEGIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cedillo, V. (2017). *Diseño del espacio interior en base al lenguaje musical* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/7110/1/13056.pdf>
- Del Campo, P. (2011, enero). La música en musicoterapia. *Sonograma Magazine*. Recuperado de: <http://sonograma.org/2011/01/la-musica-en-musicoterapia/>
- Díaz, M.; Morales, R. y Díaz, W. (2014). La música como recurso pedagógico en la edad preescolar. *Revista Infancias Imágenes*, 13(1), 102-108. Recuperado de: https://www.google.com/search?ei=tU3IXe2_DYOa5gKkuLcQ&q=D%C3%ADaz%2C+Morales+y+D%C3%ADaz+%282014%29+desarrollo+intelectual+&oq=D%C3%ADaz%2C+Morales+y+D%C3%ADaz+%282014%29+desarrollo+intelectual+&gs_l=psy-ab.3..33i160.38309.44785..44999...3.0..0.523.4360.0j22j2j5-1.....0....1...gws-wiz.....33i21.hF-PUXjURt4&ved=0ahUKEwit7umdmuDIahUDjVkkHSTcDQIQ4dUDCA&uact=5
- Dwi, S. (2018, octubre). Language Development and Television Exposure in Children. *Pediatric Oncall Journal*, 15(4), 89-91. DOI: <https://doi.org/10.7199/ped.oncall.2018.39>
- Fernand, F. (2014). Le développement d l'enfant au quotidien. De 0 a 6 ans. *Éditions CHU Sainte-Justine*. Adaptado por Carmen Sandoval.
- Gómez, I. & Ayllón, M. (2014) ¿Por qué es importante un buen desarrollo del lenguaje oral? *DIDAC*, 1(63), 33-39. Recuperado de: http://revistas.iberomx.com/didac/uploads/volumenes/17/pdf/Didac_63.pdf
- Gómez, J. (28 de febrero de 2017). La poesía como lenguaje musical [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://acento.com.do/2017/opinion/8435133-la-poesia-lenguaje-musical/>
- González y Ramos (2012). *Perfil de fluencia del habla en docentes de educación inicial y primaria de colegios públicos y privados del distrito de Los Olivos*.

- (Tesis de maestría). Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/1681/GONZALES_SONIA_RAMOS_SOLEDAD_PERFIL_OLIVOS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- González, A. (2014). La adquisición del lenguaje y la gestualidad en la interacción adulto/bebé/objeto. *Fuentes Humanísticas*, (49), 97-111. Recuperado de: http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/5116/La_adquisicion_del_lenguaje_y_la_gestualidad_49_07.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Károlyi, O. (1999). *Introducción a la música*. Madrid, España: Alianza.
- Lems, K. (2018). New ideas for teaching English using song and music. *English Teaching Forum*, 14-21. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1181080.pdf>
- Lerdalh, F. (2003). Essay: Two ways in which music relates to the world. *Music Theory Spectrum*, 25(2), 367-373. doi: 10.1525/mts.2003.25.2.367
- Malagarriga, T.; Gómez, I. y Parés, M. (1999). Lenguaje musical, lenguaje verbal en la etapa de educación infantil. *Eufonia. Didáctica de la música*, 14 (5), 35-44. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=188198>
- McGraw-Hill Education (s.f). *El lenguaje rítmico musical*. Recuperado de: <http://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/844819876X.pdf>
- Mendivil, L. (2004). Música, infancia y cultura mediática. *Educación*, 13(25), 97-107. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/10569>
- MINEDU (2016). Currículo Nacional. Recuperado de: <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016.pdf>
- Monereo, C.; Castelló, M; Clariana, M.; Palma, M. & López, M. (1998). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje*. Recuperado de: http://uiap.dgenp.unam.mx/apoyo_pedagogico/proforni/antologias/ESTRATEGIAS%20DE%20ENSEÑANZA%20Y%20APRENDIZAJE%20DE%20MONTEREO.pdf
- Owens, R. (2003). Habla, lenguaje y comunicación. En R. Ownes, *El territorio* (págs. 1-28). Madrid, España: Printice Hall.
- Parias, C. (2009). *El canto en el teatro musical* (Título de pregrado). Recuperado de: <https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/artes/tesis119.pdf>
- Paucar, B.; Paulino, C. y Hurtado, K. (2013). *Características de la expresión verbal en niños preescolares de la región Callao*. (Tesis para maestrías). Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/5024/PAUCAR_PAULINO_HURTADO_CHARACTERISTICAS_CALLAO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pérez, M. (2012, diciembre). Ritmo y orientación musical. *Dialnet*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4099946>
- Rojas, I. (2013). *Propuesta de juegos musicales que contribuyen al desarrollo de la resiliencia en niños hospitalizados* (Tesis de pregrado). Recuperado de:

- http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/5120/ROJA_S_JULIAN_ISABEL_PROPUESTA_HOSPITALIZADOS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ruiz, M. (2017). *El juego: Una herramienta importante para el desarrollo integral del niño en educación infantil* (Tesis de Maestría). Recuperado de: <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11780/RuizGutierrezMarta.pdf?sequence=1>
- Snježana, D. (2014). *The role of music education in preparing globally competent pupils*. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED598076.pdf>
- Solórzano, D. (2018). Características de algunos aspectos del desarrollo comunicativo y de los procesos del lenguaje en niños de 24 a 33 meses de edad de las guarderías estatales del distrito de Pichari, Kimbiri y Ayna San Francisco (Tesis de maestría). Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13309>
- Solo niños (2016). Tín, Tín, Tín, ¡Oye bien! Gracias a Dios por la luna. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=FNvnTQkTzJg>
- Tapia, J.; Livia, V. y Espinoza, H. (2015). *La educación musical y la expresión oral en los estudiantes de 5 años de la institución educativa N° 3094 – Wiliam Fullbright, UGEL 2, Distrito de Independencia* (Tesis de segunda especialidad). Recuperado de: <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/1161/TL%20EI-Ei%20T21%202015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Trallero, C. (s.f.). El recurso educativo de la musicoterapia en educación especial. Universidad de Barcelona. *Departamento de Didáctica de la Expresión Musical y Corporal*. Recuperado de: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/11514/1/el%20recurso%20educativo%20de%20la%20MT%20en%20EE.pdf>
- UNICEF (2002). *Cuadernillos para la reflexión pedagógica. Lenguaje verbal*. Recuperado de: https://www.academia.edu/3753071/Cuadernillos_para_la_reflexion_pedagogica_Lenguaje_Verbal_Mineduc
- Vacas, C. (2009, marzo). Importancia del teatro en la escuela. *Innovación y experiencias educativas*. Recuperado de: https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/CRISTINA_VACAS_2.pdf
- VARGAS, A. (2010). *Música en la educación inicial*. San José-Costa Rica: Editorial Alma Máter.
- Watson, E. & Lowrey, G. (1965). *Crecimiento y desarrollo del niño*. D.F. México.Trillas. Recuperado de: <http://ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cab02225a&AN=pucp.83021&lang=es&site=eds-live&scope=site>

- Zarza, L. (noviembre de 2012). Lenguaje Oral [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://zarzaurisdramatizacion.blogspot.com/p/la-dramatizacion-seria-un-recurso.html>
- Zavala, F. (2017). *Estrategias que utilizan las docentes para el desarrollo de la expresión oral en niños y niñas de 4 años en una institución educativa privada del distrito de San Isidro* (Tesis de pregrado). Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/10178/ZAVALETA_MEJIA ESTRATEGIAS_QUE_UTILIZAN_LAS_DOCENTES_PARA_EL_DESARROLLO_DE_LA_EXPRESION_ORAL_EN_NI%C3%91OS.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Zurita, M. (2018). *El aprendizaje por imitación y la identificación de roles en los niños y niñas de la unidad educativa madre Gertrudis del Cantón Cevallos provincia del Tungurahua* (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/28650/1/Zurita%20Roalino%20Mirian%20Esther%201803756301.pdf>

